



LUISA OLAZÁBAL CARRERA DE FONDO

Su estudio de interiorismo en Madrid no ha dejado de crecer y diversificarse desde que lo fundó en 2003. Hoy, en compañía de su socio Luis Ojeda, pilotan lo que se ha convertido en un espacio multidisciplinar en el que se abordan proyectos integrales de arquitectura, interiorismo, decoración y paisajismo. Luisa Olazábal destaca varios: una casa victoriana en pleno Notting Hill londinense, "una reforma integral muy potente, de acabados increíbles y con un interiorismo de altísimo nivel", un hotel especial en el centro de la capital y una casa en Cantabria con unas vistas fabulosas al mar". luisaolazabal.com.

pacidad de los espacios, sobre todo en la cocina, el comedor y el porche. Hay además varias zonas de estar exteriores con rincones donde descansar o hacer una tertulia", explica Olazábal. Sus tres plantas parten de un distribuidor de entrada fascinante, que evoca paisajes soñados con su papel pintado *vintage* de Ananbo. "Todas las paredes se han tratado con mimo: el hall está empapelado, como las habitaciones de los niños; el aseo de invitados y el comedor entelados en rafia, y el dormitorio principal, en tela de lino".

Y esa es una de las características del estudio de Luisa Olazábal, los acabados muy trabajados, incluso en zonas menos "nobles" como el sótano, donde, además de vinoteca y cine, hay un spa con un gran mural artístico de azulejos azules. Este color y el blanco son los hilos conductores de un interiorismo que presta especial atención a la luz, herramienta esencial para poner en valor la colección de arte de los propietarios. La quisieron integrar desde el principio, así que hubo que adaptar algunos alzados para exponer muchas de las obras con formato XL. "Mi favorita es el neón de la cocina en el que se lee *And so I love you*", apostilla Luisa. El resultado es una casa desenfadada y alegre pero con muy altas calidades tanto en materiales como en tejidos. Las telas de exterior son de Perennials, y el resto, linos de Schumacher con estampados inspirados en la naturaleza que dan continuidad al jardín. Creado por Françoise de Orleans, es un espacio exuberante que juega con infinitos volúmenes y tonos de verde. Un jardín que en la provincia de Cádiz nos transporta de cabeza al trópico... •

Dos piscinas, una pista de pádel y tenis, una zona para jugar a la petanca, otra para billar, un fútbolín... Los propietarios de esta casa, un matrimonio con cuatro hijos locos por el deporte, no han dejado nada al azar en su refugio de vacaciones. Viven fuera de España y pasan los veranos en esta villa equipada casi como un estadio olímpico, abierta siempre a los que quieran visitarlos. Por eso es espaciosa y cómoda, con la máxima capacidad para invitar a familia y amigos con niños y rodeada de un jardín en el que se mezclan las palmeras con los olivos y la presencia del agua lleva el reconfortante frescor a terrazas, porches, comedores de exterior... Se construyó en 2017 en menos de un año, lo que supuso un gran esfuerzo de todo el equipo involucrado, desde el estudio de arquitectura Valentín de Madariaga, al de interiorismo, de Luisa Olazábal, que firma un trabajo elegante, imaginativo y fresco. No podía ser de otra forma en una residencia de vacaciones. "Como está pensada para recibir, se puso especial énfasis en la ca-



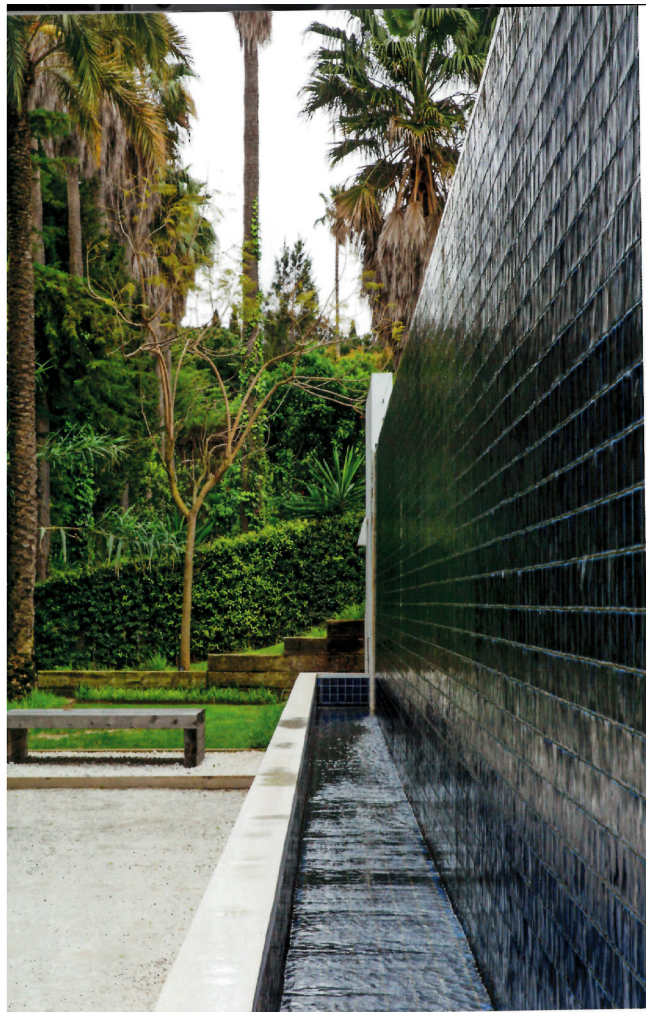
Dobles reflejos. Este espacio de relax instalado en uno de los extremos de la piscina es una zona perfecta para descansar después del baño. Se ha jugado con el reflejo del agua y el del espejo, de Sine Normine, y la duplicidad de elementos. El sofá está vestido con telas de exterior, de Perennials, a los lados, las lámparas del estudio Luisa Olazábal.



Comedor para muchos a la sombra de una pérgola de metal y madera y frente a un gran olivo. La casa está pensada para recibir y esta gran mesa diseñada por el estudio de la interiorista es el mejor ejemplo. La rodean sillas ligeras de la firma Vackart.

Paisajes evocadores conducen desde el distribuidor de la planta baja a las distintas habitaciones. La pared de la escalera se ha empapelado con un modelo de la firma Ananbo, que transforma esta zona de paso en un espacio relevante. El suelo es de piedra envejecida en formato adoquín y las carpinterías negras de las puertas, de Secco Sistemí. En el centro, mesa adquirida en el anticuario Berenis.





El vaso de la piscina rebose el agua en una caída que va a parar a una acequia construida en la "pista" del juego de petanca. Los bancos son de madera reciclada. **Un sofá extra largo en el salón**, de B&B, con tela de Schumacher (imagen derecha), es ideal para reunir en este espacio luminoso a toda la familia y a muchos amigos. Las mesas de centro son de bronce, y la de madera se compró en Helena Egea. Focos orientables, diseño de Luisa Olazábal, ofrecen iluminación cenital desde el techo decorado con nervios de escayola.

SENCILLEZ *HIGH LUXURY*: MATERIALES Y ACABADOS DE CALIDAD VISTEN INTERIORES NATURALES



Hornacinas en madera teñidas en color oscuro ocupan una pared del salón al completo. Delante, barra en mármol negro Marquina. El suelo es de piedra de San Vicente envejecido y cubierto con una estera de yute natural trenzado, del estudio de Luisa Olazábal, como las dos butacas claras junto a una mesa en vidrio azul dispuestas frente a la chimenea de madera, ladrillo refractario y chapa.





El comedor ofrece una caja potente, con unas paredes revestidas en rafia de color cálido en contraste con el suelo de piedra de San Vicente. Dividido en dos zonas, se ha dispuesto un estar al fondo con sofá de B&B en lino blanco, y en primer término, una gran mesa iluminada por una lámpara de brazos, ambas piezas diseñadas por el estudio de la interiorista. El conjunto se completa con sillas de Berenis tapizadas en print animal de Schumacher. Las cortinas de lino son de Barbara Osorio.

UN NEÓN, OBRA DE
TRACEY EMIN,
TIÑE DE ROJO LA
COCINA CON SU
MENSAJE DE AMOR
"AND SO I LOVE YOU"

Con isla central,
barra y un gran frente
panelado que oculta
los electrodomésticos,
la cocina es un espacio
amplio y multifuncional.
Está diseñado por el
estudio Luisa Olazábal.
También los taburetes,
tapizados con telas
mallorquinas. Las
lámparas de estilo
industrial, que iluminan la
zona de trabajo y la barra,
se adquirieron en una
subasta, y la cocina es
de la firma Vaiking.





Una parte del sótano se ha convertido en spa, con piscina interior con suelo de piedra caliza envejecida. Este espacio conecta con la zona de juegos, pádel, petanca y tenis. Grandes ventanales en hierro, de Secco Sistemi, se abren al patio. Al borde del vaso, las banquetas son diseño del estudio Luisa Olazábal. En una de las paredes destaca un mural de azulejo encargado a Johina Paredes.

Dentro-fuera. El baño cuenta con duchas y una zona de descanso al exterior separada por una mampara de hierro y cristal. El lavabo queda dividido en dos por un espejo de doble cara, también de la interiorista.

En verde esmeralda se ha decorado el dormitorio, entelado en lino, un color profundo y refrescante que transmite gran sensación de calma. Las telas del cabecero y la almohada son de Schumacher. Junto a la cama, mesillas ideadas por el estudio.

